

LAUCHA

Nº1. Octubre, noviembre, diciembre 2015. Córdoba, Argentina.



DESECHOS HUMANOS

“LaMierdaDelPueblo”

Buscamos las grietas del sistema en un compromiso de lucha.

Para Laucha a veces no hay voto, pero sí hay voz / Para Laucha la primicia es encontrar una nueva grieta / A Laucha no la silencian los miedos... conoce de exterminios.

EN EL REFLEJO HABITAN OTRAS REALIDADES?

Pensamos a Laucha como una revista de contrainformación. De esos temas de los que sólo las minorías hablan o se enteran, porque algunos poderes piensan que es mejor así. Desde este concepto imprimimos información independiente en contraposición a los medios de comunicación creados bajo grupos empresariales, haciendo énfasis en luchas anónimas de personas o esos otros costados de luchas ya conocidas pero sesgadas. Así esta revista, se mantiene sin "condicionantes externos" que puedan manipular su contenido.

Creemos en una visión de Cultura como construcción histórica. Una idea de Cultura "cortada a cuchillo": como recorte de la realidad del aquí y ahora del momento histórico.

Queremos comunicar aquello que se barre a la periferia, eso que habita en lo marginal y es mejor no ver y a veces, si es posible, callar. Desde esta premisa nos desprendemos en un compromiso de lucha. Las luchas hoy son versátiles e híbridas. Luchamos con palabras... dándole voz a esas periferias que muchas veces están precisamente en el centro. De ahí, figurada como una entraña producida por el sistema y en un juego de palabras con lucha nace Laucha.

Etimológicamente la *llaucha* viene del Mapuche, es sudamericana. Va por las calles, plazas, alcantarillas y desechos de Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay. Marginada por el humano que se encarga de experimentar con ella es, curiosamente, la segunda especie de mamíferos con mayor número de individuos después del Homo Sapiens. Así, en una de las mejores paradojas, se espeja con el ser humano como comensales en la misma mesa: el trato

que hay con las Lauchas es el mismo trato que tienen algunos humanos con los propios humanos.

Aun así la Laucha callejera es de las empeñadas en sobrevivir, pues esa lucha es una cualidad de su especie. Curiosa y sociable, husmea constantemente, es perspicaz y astuta; por el hecho de ir escondida, espía desde las sombras y ve cosas que no se ven. En este sentido, intentamos comunicar desde las calles, tomando como fuente a los ciudadanos mismos. A estos humanos-lauchas.

El tema central del primer número son los "Desechos Humanos" como concepto general abarcativo de todo lo que el ser humano desecha (incluyéndose a sí mismo). Partiendo de este concepto amplio que se define en un juego de palabras impulsivo como "la mierda del pueblo" descubrimos las grietas del sistema y las comunicamos. Así en este primer número, desplegamos un abanico de realidades que serán profundizadas en futuras ediciones, dialogando entre textos y con lxs lectorxs.

Bienvenidos al banquete de especies similares.



DESECHO A USAR MOÑO. DESECHO A ABRIR LA PIOJERA. DESECHO A SEGUIR SIENDO BARRIO.

Pablito Iván

"Más que la construcción de edificios o la simple transferencia de recursos para organizaciones culturales, el objetivo es intensificar la interacción entre los sujetos y su medio (...)" (Célio Turino, Puntos de Cultura, pag. 92).

LAUCHA

Colaborá con Laucha, no tiene puertas ni techo. Escribinos a correolaucha@gmail.com
Coordinación general: Laura Sosa Micheli ▶ Lucas Chami
Redacción: Federico Robles ▶ Marcos Oviedo ▶ Pablito Iván ▶ Matías Herrera Córdoba ▶ David Avilés ▶ Lila Dubicki ▶ Guadalupe Scotta ▶ Vale Santellán Arbol ▶ José Fernández ▶ Pablo Natta ▶ Eugenia Boito ▶ Laura Sosa Micheli.
Fotografía: Celeste Onaindia. eramosstanalogicas.com
Diseño: Lucas Chami.
Facebook: Laucha



Foto: Belkys Scolamieri

Esta tarde, de visita por la ECI, me encontré con el número 29 de la revista Desterradxs, cuya tapa y nota central es Pancho Marchiaro. En la semana leí algunos comentarios que criticaban a la revista porque le daba trascendencia a esta persona, bajo el argumento de que no estaba a la altura de Jorge Villegas, de María Teresa Andruetto y de otros referentes de la cultura anteriormente publicados. Si en algo no estoy de acuerdo, es en el hecho de quitarle expresión a alguien porque no comparta tu misma ideología, identidad, consumos, sentimientos, etc. Es una actitud que, en mayor o menor medida, traemos interiorizada y nos impide reconocer al otro por sus diferencias.

No me parece entonces una pifia del editor, por el contrario, me parece un acierto el de publicar a personalidades dispares. Marchiaro es el secretario de Cultura de la Municipalidad, ocupa un lugar en el ambiente cultural cordobés desde hace años, y hay razones suficientes para incluirlo. En lo personal, no comparto su modo de entender y gestionar la Cultura. Y, como ciudadano, todavía sigo esperando por la respuesta que prometió dar en diciembre del año pasado, respecto a los fondos para la reapertura de La Piojera. Promesa de respuesta que nos hizo en la cara y que varios meses después, octubre del 2015, todavía seguimos esperándola. Tampoco adhiero al ideal de teatro que tiene en su mente –elitista, como toda su trayectoria-, y que no se corresponde con lo que esencialmente es: una conquista vecinal. Al menos, ésa es mi lectura de la realidad.

Sólo le eché un vistazo a la nota, pero seguro la leeré completa en los próximos días. Sí me llamó la atención un apartado especial, en donde se defendía de las críticas que recibe de otros colegas por usar moño. Decía –parafraseando-, que está en todo su derecho de usar lo que le gusta, que es un acto de libertad, y que usarlo no lo convierte en un “pelotudo”. Coincido con él: que la libertad sea divina. En definitiva, usar moño, bufanda o gorra (sin que te lleven en cana por ello), se trata de una cuestión de gustos; por ello también celebro, aunque Marchiaro no me guste en su función, que la revista Desterradxs lo publique, tanto como al resto de los hacedores culturales.

Pero, así como él tiene derecho a usar moño, los vecinos tenemos derecho a abrir las puertas de La Piojera, a pasarle el plumero, a activar la electricidad y a utilizar el espacio para las actividades sociales y artístico-culturales que demanda el barrio. Y a organizarlo a partir de la gestión popular, desde una perspectiva de participación comunitaria.

Si el lugar no es hoy una iglesia evangelista (con el debido respeto a la libertad de credo), es porque antes (y siendo que lo más genuino de una historia es el origen) fuimos los vecinos los que levantamos las banderas, los que corrimos el riesgo de caer presos, los que hicimos marchas, festivales musicales, bailes de murga, obras teatrales, ciclos de cine y poesía, entre los varios agites culturales que realizamos en pos de recuperar este valioso patrimonio.

En tanto, desde la Municipalidad se jactan de haber pagado la expropiación por medio de fondos públicos. Es decir, de los contribuyentes, es decir del pueblo, es decir de quienes reclaman su inmediata utilización. Después, lo único que hicieron fue soldar un portón blindado y pedirle a Jorge Cuello que lo adorne con un mural, para que parezca más simpático el hermetismo. Y no supimos más nada.

Ahora, bien: si los vecinos realizaron todas estas intervenciones en la puerta de La Piojera, desde la autogestión absoluta, con la solidaridad de

tantos artistas cordobeses, ¿por qué no hacerlas adentro? ¿Acaso piensan los funcionarios que nos gusta cortar el tránsito y sentar al público en la calle? ¿Acaso creen que nos gusta colgar los ganchos de manera clandestina, para dar una función? ¿Acaso imaginan agradable que nos alumbre la luz azul de un patrullero, con un par de policías que miran feo?

¿Cómo, si es posible gestionar espectáculos callejeros, con todas estas limitaciones manifiestas, no es posible abrir la puerta y hacerlos en el interior? ¿Cuál es la especulación, qué hay detrás, cuál es el impedimento? ¿15 millones para ponerlo en condiciones? ¿Seguro no se puede hacer por menos, garantizando las condiciones básicas? ¿Se privilegiará el glamour, el circuito de producción y circulación de la pequeña burguesía, el negocio de los espectáculos, como sucede en los espacios oficiales? ¿O se priorizará la necesidad que tiene la comunidad barrial, de contar con un centro cultural?

¿Por qué una ciudad importante como Córdoba prácticamente no tiene centros culturales públicos, y los pocos que existen –caso el de B° General Paz – se hallan en un estado deplorable? ¿No es acaso responsabilidad de la gestión pública, garantizar sus existencias, funcionamientos y accesibilidades? ¿Cómo se vinculan las políticas culturales implementadas con los amplios sectores que conforman la ciudadanía?

Son algunas de las preguntas que me hago, mientras regreso de la ECI a Alberdi; desde la universidad gratuita que me formó, hacia el territorio que un día me vio nacer. Y en que paren de demoler, porque queremos seguir siendo “barrio”. Ése es nuestro derecho, nuestra libertad de elegir sobre el lugar que habitamos y sobre los gustos, sentidos, acciones, que nos identifican como habitantes. Somos Cultura en movimiento.

¡Y lo que son las coincidencias!: cuando volví a mi casa, un rato después, vi pegada en la pared esta hermosa foto de Don Arturo Orgaz, que me regaló la compañera Christa D’Aloisio, y que en las páginas del primer número de Laucha les comparto. Hacía bastante tiempo que no le prestaba atención. No creo que los que usen moño sean unos “pelotudos”; tampoco que quienes lo conciban “un pelotudo” a Marchiaro lo hagan por el detalle del moño. En todo caso, quienes así lo juzgan, lo hacen por cómo piensa, dice y actúa, mucho antes que por la manera en que se viste.

UNA QUIMERA

Matías Herrera Córdoba / Cine El Calefón - Cineclub La Quimera

Cada espacio puede ser un refugio, un tormento, o la nada misma. El tiempo es entendido como aquello que no se detiene, como el progreso para algunos, como la destrucción para otros o simplemente como parte de la vida, de lo inevitable. ¿Y las personas qué somos?, quizás un poquito de espacio y otro tanto de tiempo, o quizás un remolino de ideas enmarcadas en sentimientos o simplemente una masa de seres que transitamos este mundo, o quizás nada en un momento y todo en otro. Espacio, tiempo y personas: eso es una película, eso es cine.

Hay una industria grande, muy grande, gigante del cine. Millones de horas para ser consumidas, como comida rápida, como una prenda, o unas zapatillas. Y esa gran industria, como toda industria,

genera desechos y **en esos desechos inevitablemente comienza a haber vida y en esa vida**

aparece otro cine, aparecen imágenes que nos hacen dar cuenta del espacio, del tiempo y de quienes somos, fuimos o no seremos. Aparece el sonido también para penetrarnos con su invisibilidad, pero no por eso menos expresivo, es el sonido punzante. Ver una película es sentarnos a entender un mundo ajeno, pero tan tan cercano, que no nos deja ser indiferentes. “Soy optimista porque creo en la fuerza de la desesperación de los hombres” decía el director francés Jean Luc Godard y así nacían cantidad de películas de la ola francesa. En ese contexto nació el Cineclub La Quimera en febrero de 1981: es más grande que diez de las once personas que lo integramos. Espacio nómada si los hubo, espacio auténtico, transformador de miradas. Encendió el proyector en el Teatro Córdoba, luego se mudó a la Asociación Cultural Israelita de Córdoba, más tarde al Teatro MODERNO (la piojera), al Colegio de Farmacéuticos, a la Universidad Nacional,

pasó por el Cineclub Municipal, por Si.P.O.S., por el Sindicato de Luz y Fuerza, llegó a la Ciudad de

las Artes, y finalmente al Teatro La Luna. **La Quimera fue buscando su cuarto oscuro para que el espectador sea parte de**

otras historias, de otros espacios y tiempos: que el espectador al regresar a su casa luego de ver un film, ya no sea el mismo. ¿Pretenciosos? sí, y con la utopía siempre un poco más allá, más lejos, como decía Eduardo Galeano. Pero lo nómada no fue cómodo, muchas veces fuimos expulsados por “mala conducta”, como sucedió cuando se proyectó el “Imperio de los sentidos” de Nagisa Oshima en la Universidad Nacional de Córdoba y se intentó censurar la proyección, y ya estábamos en democracia. Años más tarde, en el Cineclub Municipal Hugo del Carril, el poeta sedentario e inamovible* Daniel Salzano, negó que un hachero de Huinca Renancó, protagonista de una tesis documental, expusiera sus obras talladas en madera. La excusa: esas obras no coincidían con la estética del espacio. Sí, de nuevo los espacios, otra vez a buscar refugio, a pesar del cansancio de Juan José Gorasurreta, uno de los fundadores de La Quimera, cansado de armar y desarmar las salas, el sonido, el proyector, la pantalla y acomodar las sillas. Finalmente llegamos al Teatro La Luna, llegamos once personas alzando en alto al Cineclub La Quimera. Nuestro espacio cuestionado por no cobrar entrada y sólo pedir un aporte voluntario de quien quiera y fundamentalmente pueda, fue recibido por Las Lunas, Graciela y Mónica. Ahora sí a comenzar otra etapa, junto a ellas y su teatro, la biblioteca popular, barrio Güemes y a reflotar la fiesta de San Juan. Aquí, muchas lauchas juntas. Sí, en los desechos hay vida. Estamos pensando el tiempo, el espacio y a las personas.

^[1] Daniel Salzano fue cerca de catorce años director del cineclub Municipal Hugo del Carril, sorteando a cuatro gobiernos de diferentes partidos políticos, por el tipo de cargo nunca fue elegido por el voto popular

^[2] Cineclub La Quimera: www.laquimera.wordpress.com // FB ww.facebook.com/cineclublaquimera

Laura Sosa Micheli

YA NO SON NUEVE PUERTAS, SON DIEZ

“ninguno de nosotros puede estar seguro de no ir a la cárcel. Hoy menos que nunca, el control policial de nuestras vidas diarias se hace más estrecho: en las calles y en las carreteras, sobre los extranjeros y los jóvenes, una vez más es un delito expresar una opinión; las medidas antidrogas están llevando a un incremento de las detenciones arbitrarias. Vivimos el signo de la garde à vue -detención por averiguación de antecedentes-. Nos dicen que los tribunales están empantanados. Podemos verlos. Pero ¿y si fuera la policía quien la hubiera empantanado? Nos dicen que las prisiones están sobrepobladas. Pero ¿y si fuera la población la que estuviera siendo sobreencarcelada?” (...)

Declaraciones del Grupo de Información sobre las Prisiones (GIP), fundado por Michel Foucault con otras figuras de renombre en Francia a principios de los 70'. (1)

A 17 km desde el Centro de la Capital de Córdoba, ubicada en la zona rural que se extiende al sur de la ciudad, en el Departamento Santa María se encuentra la Comuna de Bouwer. Esta comuna enfrenta diversos problemas ambientales, ocasionados por actividades industriales que tienden a relegarla al rol de “patio trasero” de la ciudad de Córdoba. En este ejido se encuentra el predio donde se realizaba hasta 2010 el enterramiento sanitario de la basura producida por la ciudad y existe un horno pirolítico donde se incineraban residuos patógenos. (2)

En julio de 2005, el SENASA trasladó al predio de CRESE, en Bouwer, un cargamento de 12 toneladas de DDT y 400 L de otros plaguicidas, que había tenido durante 30 años en un barrio de la ciudad capital, en pésimas condiciones de almacenamiento.

Esta situación originó luchas de vecinxs y autoridades de la localidad, temerosxs por su salud, que obtuvieron la posibilidad de ordenar el traslado de los residuos peligrosos a Bélgica o a Francia para su tratamiento, pero debido al elevado costo de este procedimiento, dos meses después, fueron depositados en la planta de almacenamiento de la empresa Taym, en otro predio próximo, pero ubicado 2 km más al sur, fuera de la jurisdicción de Bouwer. (3,4,5)

Por último, Bouwer sufre un problema común al de todas las pequeñas localidades ubicadas en áreas de producción de soja transgénica, que requieren cantidades de pesticidas, los que al ser administrados mediante fumigaciones aéreas, causan problemas físicos a los pobladores.

Así en esta “repartida de baraja de desechos” en 2003 se construyó en el ejido comunal de Bouwer una cárcel, el Complejo Carcelario “Reverendo Francisco Luchesse”, que depende del Servicio Penitenciario Córdoba del Gobierno Provincial, considerado de máxima seguridad, a la que en años posteriores se fueron agregando otras dependencias. Funcionan también cuatro módulos donde se alojan varones, una cárcel de mujeres y el Complejo Esperanza, para alojamiento de adolescentes en conflicto con la ley penal.

17 km y 9 puertas nos separan de la libertad. Entramos al panóptico. Las puertas eléctricas tienen ese ruido contundente, que con el tiempo, se te hace costumbre y se asemeja al que sentimos a veces cuando entramos a algún almacén o farmacia, donde esperamos ese sonido para abrir la puerta de reja y poder pasar. 17 km y 9 puertas nos separan de la libertad. Ya estamos en el panóptico. Empezamos a experimentar un “Taller de Comunicación” en un contexto de situación de encierro o como nos dice G: - “Nada de esos términos rebuscados, estamos bien en cana acá”- casi al grito en medio del espacio de encuentro. (6)

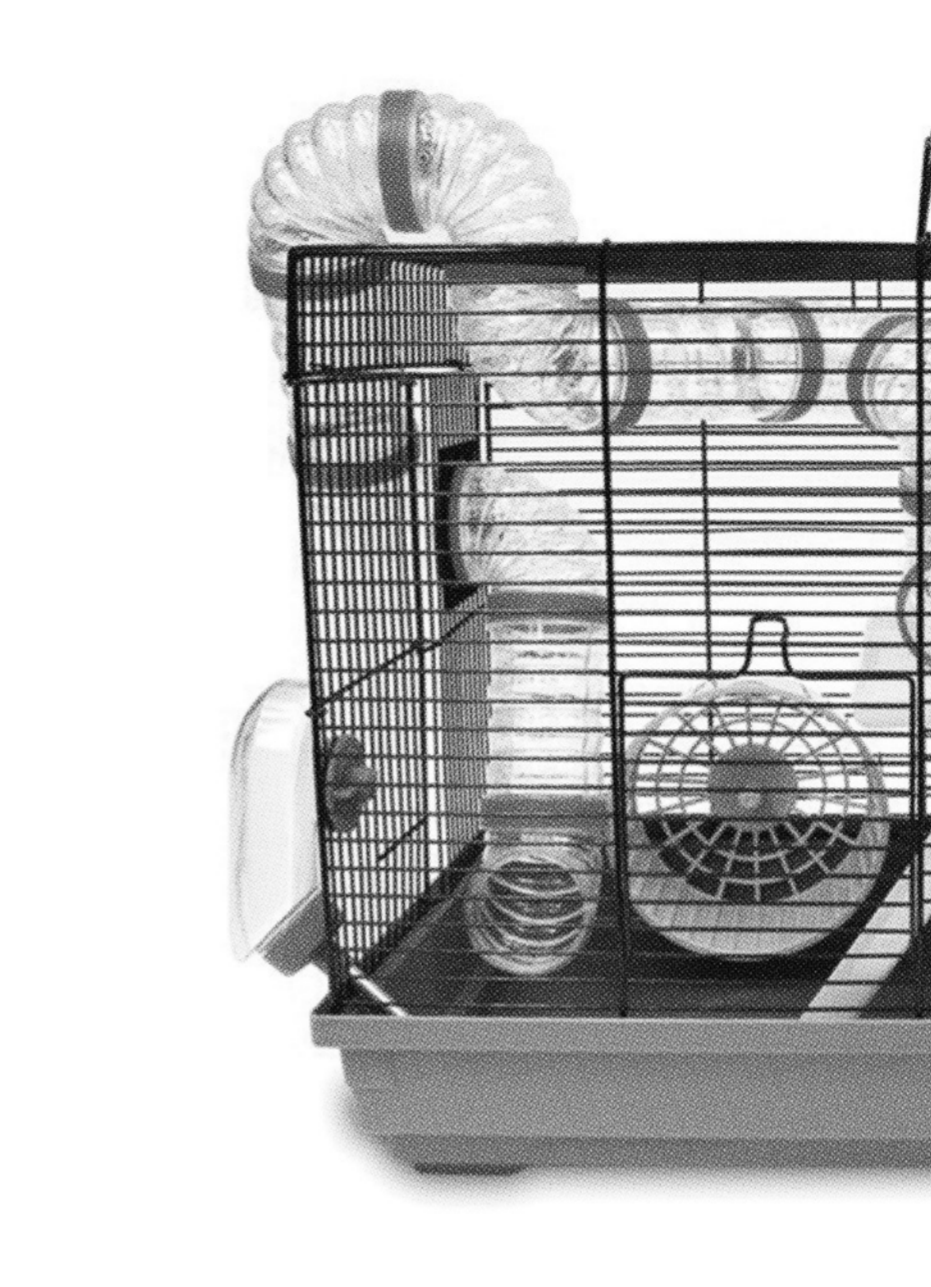
En la estructura arquitectónica de la Cárcel de Bouwer los espacios de “desarrollo humano” están delimitados. Entre pabellones, módulos, patio de visitas, fábrica de pastas y panadería se contempla también una estructura octogonal más pequeña que es la Iglesia, allí dentro y desde la cúpula, hay otro ojo que vigila constantemente y no es precisamente el del Dios al que algunos van a alabar.

Como Lauchas que deben ser dirigidas, los “presos” son gobernados por el panóptico como por dentro de un panal. Y mi elección por ese último término no tiene casualidad alguna. Parecen sueltos en el espacio de libertad que contienen los pasillos, pero están vigilados constantemente, logrando que esa vigilancia se vuelva inconsciente – función principal de esta estructura- y convertir el laberinto en una construcción de reincidencia y resignación.

“**Quizá nos dan hoy vergüenza nuestras prisiones. El siglo XIX se sentía orgulloso de las fortalezas que construía en los límites y a veces en el corazón de las ciudades. Se maravillaba de no castigar ya los cuerpos y de saber corregir en adelante las almas. Aquellos muros, aquellos cerrojos, aquellas celdas figuraban una verdadera empresa de ortopedia social. A los que roban se los encarcela; a los que violan se los encarcela; a los que matan, también. ¿De dónde viene esta extraña práctica y el curioso proyecto de encerrar para corregir, que traen consigo los Códigos penales de la época moderna? ¿Una vieja herencia de las mazmorras de la Edad Media? Más bien una tecnología nueva: el desarrollo, del siglo XVI al XIX, de un verdadero conjunto de procedimientos para dividir en zonas, controlar, medir, encauzar a los individuos y hacerlos a la vez “dóciles y útiles”. Vigilancia, ejercicios, maniobras, calificaciones, rangos y lugares, clasificaciones, exámenes, registros, una manera de someter los cuerpos, de dominar las multiplicidades humanas y de manipular sus fuerzas, se ha desarrollado en el curso de los siglos clásicos, en los hospitales, en el ejército, las escuelas, los colegios o los talleres: la disciplina. El siglo XIX inventó, sin duda, las libertades: pero les dio un subsuelo profundo y sólido — la sociedad disciplinaria de la que seguimos dependiendo”. De Michel Foucault (7)**

Nueve puertas cierran y abren el paso a la Escuela. También incluida en esta planificación arquitectónica, se convierte en otro espacio abierto/cerrado. El sol pega en el mástil con la bandera Argentina que flamea celeste mimetizándose con el cielo, del cual, los presos hablan hermosuras. Ya el cielo para mí tiene otra importancia. Ya no lo veo de la misma manera. Entramos al aula, nuestro espacio de encuentro y desestigmatizamos la jerarquía de “aula tradicional” aquí se arma la ronda y planteamos la importancia del debate y la escucha. En medio de la instancia de trabajo, J. dice que esta aula de 4 x 5 mt. en la que estamos todxs “es un espacio de libertad” y acto seguido pide que cerremos la puerta. Ya no son nueve puertas, son diez.

Desde la ventana que no se abre, se ve a un policía *mirar para ver* “cómo está la cosa”. La libertad se siente tan fuerte acá adentro que hay silbidos y palabras que estaban reprimidas. La energía que contiene este espacio es incommensurable, se vive el sentido de oportunidad, no más restricción a la que ya tienen, no más actitud represivo-correctora en el encierro.



Los “desechos humanos” aquí se representan sin tapujos. Los presos son tratados como desechos, trasladados a convivir al lado de los basurales de la sociedad. Fiel representación del no queremos vernos espejados. Barridos a las periferias. Estos privados de libertad son consecuencia de nuestra sociedad, salen del mismo lugar que habitamos nosotros. No podemos considerar que el encierro sea la última piedra del eslabón del progreso humano. Más bien es la primera. La reinserción en sociedad es un trabajo de todxs. Al menos lo primero sería creer que existe posibilidad.

LIBERTAD Y ENCIERRO.

Suena recitada “la novia blanca” de La Mona. El propio funcionar del sistema carcelario pareciera querer adornecer esos cerebros. La educación, estimulación, motivación, en el encierro es un arma de luz blanca pero la pérdida de dignidad, privacidad y del sujeto mismo termina siendo el método de corrección y coerción.

“Hay algunos compañeros que prefieren quedarse en las celdas, que les den papel higiénico, jabón y listo... yo a esos les digo que vengan, que se acerquen a este espacio de diálogo, de noticias del afuera, oír y ver que hay algo distinto”, dice J. cuando les - y nos - preguntamos que esperan de este espacio de comunicación.

-
- NOTAS**
- http://www.lacavernadeplaton.com/articulosbis/foucasullo1.htm
 - http://bouwersinbasura.blogspot.com.ar/
 - <http://www.lanacion.com.ar/736386-trasladaron-el-ddt-a-una-empresa-en-bouwer>
 - http://archivo.lavoz.com.ar/nota.asp?nota_id=2144
 - http://archivo.lavoz.com.ar/nota.asp?nota_id=124125
 - “Taller de Comunicación” en la Cárcel de Bouwer (2015). Reformulado luego del traslado de presos del Penal de San Martín donde se dictaba el “Taller de Periodismo del Penal” desde el año 2002 coordinado entre otrxs por Pablo Natta. www.periodistaspresos.blogspot.com
 - “Vigilar y Castigar” Michel Foucault.



José Fernández / @Josecomunicando

EL LUGAR DE LO RESIDUAL

José Fernández / @Josecomunicando

Exterminar al negro, exterminar al pobre, exterminar al que sobre. Combatir a quienes no entran, a lo residual, encarcelar la falla del sistema, al efecto no deseado pero si generado por este sistema; pareciera ser el gran propósito de los gobiernos de estos tiempos. Las grandes gestas de hoy se escriben combatiendo a ejércitos invisibles de pobres que no tienen ideología y que solo actúan bajo el inconsciente reflejo de golpear a la propiedad privada, esa que se edifica en la religión cuyo mandamiento principal es el derecho adquirido por tener plata y acceder a los objetos de culto que dan gloria y ayuda a organizar de forma cuantitativa las escalas sociales.

Dejando, de esa manera bien en claro, quien está arriba y quien abajo. Abajo, es ese gran ancho lugar, donde habitan aquellos que no quieren estar allí, porque desde los medios de comunicación les han enseñado lo malo que son, lo lamentable de sus existencias y lo peligroso de ser parte de aquello que golpea el sentido común y valores de los de arriba. Visto desde arriba Abajo, bien abajo, en ese lugar de penumbras, de traiciones, de olores pestilentes de vidas sin sentidos y sin futuro, es el lugar donde deben sobrevivir quienes por error llegaron a existir. Allí no hay silencio, los gritos inundan todos los sentidos, los ojos no ven, la boca siempre esta seca

y hambrienta, el cuerpo lacerado solo sabe soportar un poco más hasta que no dé más. Entre cocinas de drogas, reduccionistas de objetos robados, alcohólicos albañiles, jóvenes que al cumplir la mayoría de edad entran en su última etapa de vida, vientres jóvenes hinchados y estirados de parir crios que solo le dan sentido a una adolescente madre sin futuro, es la postal que nos dibujan desde arriba para que veamos el abajo. Pero abajo, tanto la vida como la alegría buscan parir todos los amaneceres, trata de abrir camino en el caos organizado emanado desde las usinas del poder y que aturde el abajo.

Ser pobre es delito, ser joven de barrio humilde peor, ser prostituta también y ser hijo de una trabajadora sexual es la sumatoria de todos los males, pestes y maldiciones. Para este sistema ese nivel de falla no puede ser sostenido en el tiempo y por eso hay que aniquilarlo.

MUJERES

Cuatro balazos le metieron a Lautaro. Uno en cada pulmón, uno en el hombro y uno en la nuca Tirado en el piso esposado y con un borcegui que le pisaba la cabeza lo encontraron en la esquina de su casa.

Colores

Negra es la bota. Azul el uniforme gris el arma de la fuerza que lo hirió de muerte roja la sangre que brotaba de su boca el otoño cae sobre la ciudad y con ella se va una vida.

Gritos

El papá de Lautaro le pide al policía que le saque las esposas y que no le pise la cabeza. Lllaman a una ambulancia, en el camino su padre le da bocanadas de aire para que no muera. Las heridas son letales, su cuerpo no resiste, la vida se va. Estallan los gritos, estallan los cristales del hospital.

Impunidad

El arma que supuestamente tenia para robar no aparece Su madre y hermana son detenidas por que en sus cuerpo no hay lugar para la impunidad Lautaro de 16 años se fue, Nos queda el dolor en la boca del estómago Nos queda la pregunta ¿Hasta cuándo?

Gatillo fácil / Lautaro Torres, fue asesinado por la espalda por una mujer policía instructora de tiro, el año pasado. Las mujeres de AMMAR, así lo denunciaron: “El chico se fue a comprar una tarjeta telefónica a la Av. Duarte Quiroz y no volvió. Después vienen y nos dicen que Lautaro está tirado en una vereda. Todos salen corriendo y lo encuentran muy mal herido, esposado, y un policía pisándole la cabeza con los borceguíes (...) Fueron cuatro disparos certeros, cuatro disparos a matar”, relató la abuela de Lautaro. Con cuatro disparos por atrás, en un supuesto robo, el joven de tan solo 16 años perdió su vida el día 16 de abril, en el barrio Las Palmas. La agente policial Eliana Soledad Rinaudo fue identificada e imputada como responsable del hecho. Este caso continua impune.....

LA PEQUEÑA ELITE

Marcos Oviedo

“La petite mort” es un término francés que se refiere al período de desvanecimiento post orgásmico. Un momento de melancolía e introspección luego de un período de intensa actividad, de gasto de “fuerza de vida”.

En octubre de 2014, participé en un campamento sanitario en Monte Maíz, una localidad del sur de la provincia de Córdoba. El objetivo: realizar un censo epidemiológico colaborativo entre miembros de la comunidad universitaria de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) y Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

Los resultados del estudio revelaron la existencia de:

•Hipotiroidismo, artritis reumatoidea, lupus y enfermedades respiratorias obstructivas duplicando la media con respecto a la ciudad de Córdoba.

•Abortos espontáneos que triplican la prevalencia esperada.

•Malformaciones congénitas casi duplicando la tasa nacional.

•**Casos de cáncer tres veces más frecuentes (incluso en población joven)** [1].

Según el filósofo Slavoj Zizek **una de las suposiciones ideológicas que sustentan el modelo de reproducción económica actual es la idea de que la basura que generamos desaparece**. Tiramos la cadena y la mierda se va [2]. Sacamos la basura y el camión se la lleva. El glifosato toca la tierra y se descompone. Claro que en cierto punto intuimos que el proceso es más complejo, pero en el orden de lo cotidiano, sentimos que estos deshechos simplemente desaparecen de nuestro mundo, es un pensamiento mágico que nos deja tranquilos y nos evita serias cavilaciones. Pero no hay con qué darle, a veces la mierda flota y vuelve a asomarse: los estudios en Monte Maíz detectaron la presencia de glifosato y atrazina en agua, tierra, aire y en la sangre de algunos vecines de la localidad. Otros estudios de la UNLP revelaron a su vez que las sustancias químicas usadas en el agro se incorporan a los ciclos naturales de la lluvia; y por este medio llegan a distribuirse por otras geografías [3].

Las repercusiones de la presentación preliminar del estudio de Monte Maíz fueron curiosas: el decano de la Facultad de Medicina se desvinculó de los resultados y solicitó un juicio académico a los responsables del estudio [4]. Por otro lado, el decano de la Facultad de Agronomía denunció que el estudio se excedía en las capacidades de un proyecto de extensión [5], dado que investía el carácter de un proyecto de investigación. Finalmente ninguna de las medidas prosperó, a excepción de la disolución temporal del comité de Ética del Hospital Maternidad

Nacional, institución que presuntamente avalaba el estudio. Ahora bien... ¿estas acciones cambian la contundencia de los datos obtenidos en el estudio, pierden su grado de veracidad, de utilidad?

Un cuestionamiento legítimo sólo puede sostenerse a partir de críticas al método científico utilizado, para lo cual se deberían evaluar las herramientas de la encuesta, el procesamiento y el análisis de los datos. Pero esto no ha sido cuestionado. Entonces me pregunto: ¿perjudica en algún punto la vida universitaria de estudiantes de medicina y agronomía el hecho de conocer el estado de salud que provoca un modelo de producción determinado? ¿qué es lo que motivó a los decanos a actuar? ¿No es condición indispensable del progreso científico, la capacidad de detectar y corregir errores cuando se presentan situaciones no deseadas en la realidad?

El día 8 de agosto de 2014, a dos meses de asumir su cargo como decano de la Facultad de Agronomía de la UNC, Marcelo Conrero firmó un acuerdo con la multinacional Monsanto en un marco de festividades (asado y música en vivo) [6], lo hizo por resolución decanal, es decir, sin la presentación en el Consejo Directivo. ¿Explica esto el interés del decano por desacreditar el estudio? ¿No existe un conflicto de intereses expreso? De cualquier manera no sería la primera vez que ocurre algo así. Son de público conocimiento los recurrentes esfuerzos corporativos por desprestigiar y ocultar los resultados de este y otros estudios en diferentes lugares del mundo, sumado a las dificultades técnicas de realizar estudios epidemiológicos en el contexto de un modelo científico hegemónico reduccionista [7]. Lo que es grave es que, en el seno de la UNC, se asienten antecedentes de persecución a les responsables de proyectos comprometidos con las necesidades de un pueblo (el estudio fue solicitado por el mismo intendentede la localidad, preocupado por una aparente tasa AUMENTADA de cáncer y enfermedades respiratorias). En este sentido, el Art. 2º inciso D del estatuto de la UNC indica entre los fines de la institución se encuentra el de *“promover la actuación del universitario en el seno del pueblo al que pertenece, destacando su sensibilidad para los problemas de su época y las soluciones de los mismos.”*

Mientras tanto, fuera de la universidad, un portal de noticias del sector agropecuario publicó un artículo en el que descalificaba al estudio por haber sido realizado por *“ambientalistas profesionales que, enarbolando banderas de defensa de un ambientalismo fundamentalista, buscan generar pánico y agitación social, dañando los vínculos y lazos de unión de la comunidad”* [8]. Más allá de lo exagerado de la acusación que desconoce el



carácter universitario del estudio, **la existencia de una rama dogmática del ambientalismo es un tema interesante para investigar**. Yo mismo he escuchado a algunas personas hablar de que el cáncer y las recientes inundaciones en la provincia son mensajes de la pacha mama que se siente violentada. Estas construcciones de pensamiento se acercan entonces a un plano ideológico, cuasi religioso, en el que se incurre en la tentación de crear un sentido que no puede ser discutido o comprobado en un plano de lo real, o si se quiere, en un plano científico-político.

En cuanto a la acusación de que el estudio busca generar “pánico y agitación social”, **según Theodor Adorno, la condición de la verdad es permitir que el sufrimiento hable**. Propone entonces comprender la verdad como una forma de vida en oposición a la verdad como un conjunto de proposiciones que corresponde a un conjunto de

cosas en el mundo. La verdad entonces va atada a la pregunta: ¿cuáles son los caminos por los que puedo sostener mi búsqueda de la verdad? Lo que nos lleva a preguntarnos: ¿cómo podemos sostener o crear las condiciones para acercarnos a la verdad en un contexto donde los estudios científicos que legitiman y dan cuerpo a la verdad son promovidos o perseguidos según intereses económicos privados?

En Monte Maíz, algunos productores se negaron a responder las encuestas, otros amenazaron al intendente a la hora de comunicar los resultados del estudio, preocupados por que se perjudique su actividad económica. ¿Es esta una actitud pro-científica? Otro productor, en cambio, asistió a la presentación de los resultados, se sentó en primera fila y escuchó atento. Al finalizar lo vi compungido, seriamente preocupado. ¿Por qué estaba dolido el productor entonces? Los números, porcentajes y tablas que se expusieron le habían hablado. **Él, además de ser ingeniero agrónomo y productor, es una “persona de campo”, creció entre animales y plantas, vivió**

la transformación del paisaje, el exilio de la fauna; y su familia es Monte Maíz, la gente que enferma lo saluda por la calle y la que muere se entierra en el mismo cementerio que sus antepasados. A la salida de la exposición lo busqué para saludarlo, me comenté que con otros productores comenzaron a realizar pruebas con producción orgánica, que van a ver cómo les va con eso.

Parafraseando al filósofo Michael Hardt: “la naturaleza humana es cambiante, no está definida por conceptos estables de lo bueno y lo malo, sino que está definida por hábitos y prácticas que son fruto de una historia de luchas, jerarquías, victorias y derrotas” [9]. **Y es que no se puede hablar de la verdad sin aprender a morir, sin estar dispuestos a dejar atrás parte de nuestra forma de entender el mundo actual;** y esto es algo que tarde o temprano, tanto en la vida como en la ciencia, vamos a tener que comenzar a asimilar.

^[1] Informe final Monte Maíz. http://www.reduas.com.ar/evaluacion-de-la-salud-colectiva-socio-ambiental-de-monte-maiz/

^[2] Slavoj Zizek en Examined Life – Astra Taylor

^[3] http://inta.gob.ar/documentos/algunos-problemas-relacionados-con-la-calidad-del-agua-en-cuenecas-agricolas-de-argentina/

^[4] http://www.nacionalcordoba.com.ar/?p=24962

^[5] http://www.lmcordoba.com.ar/nota/202074_monte-maiz-piden-sancionar-a-vila-vazquez-por-estudio-epidemiologico

^[6] http://ecoscordoba.com.ar/conrero-el-asador-de-monsanto/

^[7] http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-82652012000100001&lng=pt&nrm=iso

^[8] http://www.agroverdad.com.ar/la-ce-senala-la-impunidad-del-accionar-del-ambientalismo-fundamentalista/

^[9] Michael Hardt en Examined Life – Astra Taylor

Documentales recomendados: Desierto Verde - Ulises De la Orden. Examined Life – Astra Taylor



Fotos: Laura Sosa Micheli

Si la metáfora predilecta del capitalismo es la máquina, es posible decir que genera, como sistema de organización total de la vida, productos pero también desechos, la contracara de lo exhibido como mercancía.

La rebaba de la soldadura, las aguas mortíferas que quedan en la extracción del oro, combustiones contaminantes, partes rotas, sobras, basura industrial: el lado oscuro de la luna del consumo. El pensador esloveno Slavoj Zizek, en su filme “Guía perversa de la ideología” expone en imágenes esta idea cuando en una zona desierta de EEUU realiza tomas sobre un cementerio de aviones. Es extrañísima la sensación que produce mirarlas: se trata de una escena negada a la visión; el lugar que no puede ser visto en formaciones sociales que organizan las percepciones sociales a partir de la velocidad, el no detenimiento y “emanación” de productos industriales de esa ¿segunda naturaleza? que es el capitalismo.

Si la metáfora predilecta del capitalismo es la máquina, tenemos que recordar el proceso de subsunción de la vida a la que va asociado: las energías físicas y psíquicas que conforman el llamado “trabajo vivo” son *vampirizadas* en el “oscuro taller

de la producción”. Los cuerpos son expropiados de sus energías para *hacer vivir* a la máquina. La fuerza tanática de esta *forma* de organizar la vida social se expone en lo que el venezolano Ludovico Silva caracterizaba como “relaciones de destrucción capitalistas” (en vez de relaciones de producción) que dejan su marca en cuerpos y territorios. Para el dominio de la máquina, el proceso de la acumulación primitiva se desarrolló hace siglos pero se reitera en distintos puntos del planeta y coexiste con otras maneras que operan mediante formas in-editas de despojo de las posibilidades vitales de ciertos sujetos en el espacio de la subalternidad. Sujetos para quienes no hay un lugar posible: se trata de “cuerpos desechables”.

Entonces, desde una primera interpretación tanto en la época de Marx como en nuestro espacio y tiempo presente, hay grupos de sujetos que son desechados antes de entrar al *círculo loco-enloquecido del discurso capitalista* -sensu Lacan-: lumpen proletarios, campesinos sin tierra, indios, pobres urbanos, presos y locos. Heterogéneos rostros de una aparente miseria improductiva, que siempre fue cruelmente castigada.

PRESO EN MI CIUDAD

Cuando decimos desechos humanos, bien podríamos pensar al preso como aquel que sobra, quien es arrojado al pozo oscuro y húmedo de un penal debido a que no sirve para nada, no le sirve a la sociedad más que como daño contra sí misma. Pero nuevamente aquí, ya Marx en “La ideología Alemana” proponía el carácter productivo de ciertas prácticas por las cuales se puede ir preso, como el robo. Una especie de torsión, de figura circular que indica que casi nada puede escapar a la espiral de mercantilización.

La luz del sistema jurídico/represivo/policial enfoca directamente en quien otorga sentido a un entramado institucional que funciona gracias al preso: Cárceles y comisarias, psicólogos y guardiacárceles, publicidad y la cacofonía incesante de los medios de comunicación metiendo miedo se sostienen como un elefante sobre la pequeña hormiga negra que tuvo en suerte caer bajo el halo de la luz estatal. Sin preso, miles de personas quedan sin trabajo y millones, sin la triste pasión del miedo.

Lo dicho hasta aquí nos obliga a detenernos, realizar una comparación y volver a pensar la metáfora de la máquina. La imagen de un cementerio de aviones a la que referíamos antes no tiene correlato con lo que ocurre con los cuerpos. Hay allí un final, óxido, silencio y fuera de juego. Con relación a las energías físicas y psíquicas de los cuerpos, proceso de apropiación no acaba ni después de muertos. Volvamos al preso y a la máquina como metáfora.

La maquinaria social promovida y sostenida por el capitalismo, además de arrojar desechos sociales funciona gracias a un combustible fósil, el más fácilmente renovable: la vida de un privado de libertad. En las cárceles viven y mueren las generaciones de pobres, de grupos familiares que heredan este lugar en el proceso de producción /destrucción/social; siempre numerosos se transforman en reemplazos cuando hay “vacantes”; supernumerarios en el adentro y en el afuera, son sin embargo “económicos”: piden poco y cuestan nada.



DES(H)ECHOS HUMANOS

Eugenia Boito -Pablo Natta



Por esto el título: lo que algunos nombran como cuerpos desechables son más bien vidas, posibilidades vitales y flujos de experiencia des/hechos. El combustible es lo que hace funcionar la máquina; cada vida de estas vidas se reduce a ser la chispa del encendido, como ejemplifica el capítulo “Oso Blanco” de la serie “Black Mirror”.

EL OJO BLINDADO

Allí Victoria Skillane, la protagonista, es condenada por filmar el secuestro y asesinato de una niña a manos de su novio Ian, quien se suicidó en la celda antes de tener sentencia. Ella se convierte en un cuerpo-combustible de la máquina punitiva que alimenta el Parque de Justicia Oso Blanco, es el centro que dota de sentido a la estructura burocrática del castigo. Un castigo atávico muy cercano al “ojo por ojo, diente por diente”, un castigo que desnuda el sentido de todo castigo: venganza social delegada en el Estado, pura venganza sobre el cuerpo del anormal, del desviado.

En Oso Blanco, Victoria repite diariamente una rutina completa en la cual es lacerada en cuerpo y mente al despertar en un lugar desconocido, sin memoria reciente ni pasada. Descontextualizada completamente de quién es y dónde está, se la sumerge en una paranoia de persecución delirante por parte de personas disfrazadas (los cazadores) bajo la atenta mirada de decenas de personas que no intervienen en su auxilio y se limitan a filmar (los espectadores). Una veintena de personas “trabajan” diariamente en la construcción del escenario en el que el escarnio se hace público.

El Parque de Justicia Oso Blanco, al mismo tiempo, es un parque de diversiones. Una especie de Disney para el goce, la diversión, el espectáculo de voyeuristas que filman (a la manera que ella filmó a la niña) la sesiones de torturas emocionales que se aplican dosificadas a lo largo de un día que termina sobre el tablón de una escena en la que Victoria conoce al final su historia, la que le narran miles de seres sin rostro que la filman desde el

anonimato. Luego es paseada en una caja transparente e iluminada -como en la edad media el supliciado que viajaba a la horca- hasta la casa en la que al otro día despertará sin memoria, gracias a una tecnología ad-hoc que aplica fuertes dosis de dolor y martirio, que la hace perder el conocimiento y los recuerdos.



Sabemos que en el espacio/tiempo del capitalismo espectacular (Debord), las relaciones sociales entre las personas están mediatizadas a través de imágenes (“La sociedad del espectáculo”, tesis 4). Aquí, los cuerpos des(h)echos nunca terminan siendo desechos, sino una y otra vez compulsivamente utilizados en otra torsión,

en otro instante del proceso circular, espiralado de mercantilización y espectacularización de la vida. Pero retornemos y retomemos a esta serie (“Black Mirror”); hagamos el ejercicio analítico de volver sobre nuestros pasos. Algunos dirán que se trata de una ficción. ¿Y si reunimos esta imagen en un montaje

junto a episodios de la serie “Policías en Acción” (formato global/local, propio del capitalismo operante a escala planetaria)? ¿Qué hay de continuidad entre esa “ficción” y el “docu-drama”? Realicemos otro montaje por fuera del universo mediático ¿Qué hay de continuidad con nuestra sociedad cada vez más vigilada, mediante cámaras, drones, dispositivos antipánico, picana y gas pimienta? Nuevamente queda expuesto el carácter productivo del delito, la expropiación de vidas des(h)echas como tales y transformadas en combustible/energía para la máquina panóptica mediática y extra-mediática.

Decíamos antes que sin preso, miles de personas quedan sin trabajo y millones sin la triste pasión del miedo. Pero con la última referencia creemos haber demostrado que nuestra sensibilidad ha cambiado, y que junto al miedo habita el goce del castigo vuelto cruento espectáculo, cruel risa. Por esto también por fuera de las rejas nosotros somos quemados, insumos necesarios para la combustión. El adentro y el afuera muestran marcas comunes; lo separado se reúne. Quizás este instante de detenimiento nos permita reapropiarnos de fragmentos de nuestra reflexividad y sensibilidad des-hecha y desechada, en el taller ideológico de modelación de nuestra experiencia. Lo otro de un espejo negro -que no refleja, que no devuelve la mirada- es el flujo vital recobrado como botín en esta guerra, que siempre es de clases.

CONSTRUYENDO EL PUEBLITO

Guadalupe Scotta y Vale Santellán Arbol

“Yo pregunto a los presentes si no se han puesto a pensar que esta tierra es de nosotros y no del que tenga más.”

A desalambrar

Daniel Viglieti

Elva estaba lista para ir a la iglesia, cuando una amiga le avisó de unas tierras, **“me dice que su marido había trasladado a una señora con palos, porque estaban lotizando allá por la Santa Ana.”** Era noviembre del 2008 y empezó a circular de boca en boca la noticia de que había terrenos, **“Yo estaba saliendo a la iglesia y ahí mismo me descambié, porque para ir a un campo me tenía que descambiar, y agarré a mi hija con su nena y nos hemos ido directo”**. Llegaron a una zona descampada, más precisamente a un atolladero de malezas, en el oeste de la ciudad de Córdoba entre las calles Santa Ana, Valenti, Curano y el canal Maestro.

Caminando, preguntando, desconcertadxs, se fueron encontrando, **“éramos pocos los que nos conocíamos pero sabíamos que éramos compatriotas.”** Hombres y mujeres inmigrantes del Perú comenzaron a reunirse con un horizonte en común, construir allí sus viviendas. **“Como la Policía nos reprimía y discriminaba nos reuníamos en la esquina del comedor de Bety”**. La conformación de la organización barrial, como lo dice Elva, se dio **“naturalmente”** entre quienes se encontraban allí discutiendo. Para ellxs **“no había otra manera, ¿de qué otra manera?”** Cómo no celebrar que *“lo naturalizado”* en este proceso sea que las personas se unan para cuestionar y transformar aquel *“derecho natural”* que tienen unxs pocxs sobre lxs muchxs.

¡LA TIERRA ES DE QUIEN LA HABITA Y LA TRABAJA!

Diez palabras que han sacudido a América Latina, que proponen otras formas frente a las problemáticas estructurales del sistema socioeconómico dominante, que hacen tambalear el reinado de la tierra como mercancía. En Córdoba, las luchas por la tierra se han multiplicado: desde lxs habitantes empobrecidxs de las tierras ricas del centro de la ciudad, que el estado quiso trasladar a los llamados barrios ciudades como Ciudad de mis sueños y Ciudad de los cuartetos, entre otros, que, como alguien lo apuntó alguna vez, ya desde su nominación sugiere una *“ciudad otra”* que no es la Córdoba apostólica robada; Villa La Maternidad, que resiste los desalojos hace más de 10 años y hoy continúa de pie

frente a otra amenaza, esta vez el Gobierno planificó la construcción del Puente Letizia, que atravesaría los terrenos de la villa. La especulación cómplice entre estado y corporaciones se reiteró en El Bordo donde con más de medio siglo de historia, lxs vecinxs tuvieron que defender sus tierras con riesgos de desalojo a raíz de un emprendimiento edilicio de Gama S.A., el que publicitaba unas torres de ensueño y familias blancas, junto a la cara de Susana Giménez. “También en Villa El Tropezón hay más de 100 familias que aún no saben que pasará con sus casas a causa de la obra del nudo vial”. Nos prometen mega obras y torres de soja mientras Córdoba se convierte en una de las ciudades argentinas con más metros cuadrados de negocio inmobiliario y un déficit habitacional casi del 50%. A su vez, los conflictos por la tierra se criminalizan y reprimen, como queda al descubierto en Piedra Blanca, Cuesta Blanca y Juárez Celman. En este último caso, aproximadamente 400 familias tomaron un predio para una vida digna y fueron judicializadas alrededor de 240 personas. Podríamos seguir con una larga lista de territorios que, con diferencias y similitudes a los acá mencionados, actualmente se encuentran en disputa.

“A medida que llegaban yo iba anotando todo”. Las reuniones en lo de Bety empezaron a crecer, pues cada día eran más y se proyectaba no sólo una vivienda para cada familia, sino un barrio donde vivir. La memoria histórica de quienes participaban hizo que transformen esas reuniones en asambleas generales, espacio en el cual se tomaron y toman las decisiones políticas más importantes. En las primeras asambleas se constituyó una Junta Directiva que operativiza lo consensuado en el primer espacio, de modo tal que la Organización Barrial El Pueblito se fue fortaleciendo. Trabajaron en el territorio, en cada calle que se abrió, vivienda que se levantó, arduo camino que también implicó tediosas colas por dependencias, averiguaciones, mareos, planos, planos y

más planos para respetar el trazado municipal de esas tierras, tal como lo habían decidido colectivamente.

Se fueron sumando otrxs compañerxs al proceso de ocupación pacífica y efectiva. Elva recuerda la llegada de un abogado, arquitectxs y muchas otras manos que, frente a la mercantilización de la vivienda, en la ciudad del boom inmobiliario sostenido por los agronegocios, la política segregacionista y los desalojos forzados decidieron construir desde lo colectivo en tiempos en los que lo individual subyace. Si observamos el censo realizado

por la Provincia de Córdoba en 2008, hay 186 mil hogares con algún problema habitacional, de los cuales el 44% necesita una vivienda nueva, ya sea porque la que ocupan debe ser reemplazada o porque comparten vivienda con otro hogar. A esto hay que sumarle que el 42% de las familias cordobesas viven en casas que no son propias, porque alquilan, ocupan una vivienda en mora o porque son dueños de la vivienda pero no poseen la titularidad de la tierra y que más de un tercio de los hogares pobres viven en hacinamiento. Frente a estas cifras, repetimos algo que de tan grotesco y obvio en estas sociedades estratificadas, parece necio seguir vociferando, los gobernantes que manejan el aparato estatal, junto a sus amigos empresarios toman tierras con estafas y ventas irrisorias, con la policía y la topadora.

“Las mujeres con los machetes eran como cuadrillas, que despejaban los yuyales para que los pibes pudieran medir con el agrimensor”, así describe un compañero de El Pueblito a la fuerza de las mujeres en los primeros trabajos en el territorio. Un monte que clareaba a fuerza de trabajo en comisiones. Correr escombros, sacar basura, desyuyar, medir, levantar viviendas, recaudar fondos, trabajo colaborativo y voluntario que ya suma 6 años, 107 lotes y 60 familias que llevan adelante un proceso de construcción e integración en una ciudad que cotidianamente nos expulsa.

“Llevábamos agua con botellas, no teníamos agua para construir, perdimos la vergüenza, nos volvíamos en el bus llenos de hollín”. Hay que destacar que la ocupación pacífica y efectiva comenzó sin ningún servicio garantizado y a partir del empoderamiento de lxs vecinxs, además de la obtención de los papeles de posesión, en El Pueblito hoy hay luz y agua. A su vez, acaban de terminar la primera fase del centro cultural que ya venía funcionando, aún sin techo, con actividades como teatro, música, deportes y apoyo escolar.

Lo que va surgir de nuestras sociedades ya se encuentra allí, como la semilla que quiere ser brote.

El derecho a la vivienda, desde la organización barrial El Pueblito no tiene una visión simplista de generar nuevxs propietarixs, sino en pensar en el buen vivir, la calidad de vida, una vivienda digna no es sólo una casa, sino que implica espacios públicos, servicios, centros de educación, de salud, centros de formación y de actividades culturales. Es decir que se rompe con la concepción patrimonialista e individualista de que la vivienda es sólo un espacio privado con un valor en el mercado.

La Docta siempre fue un territorio en disputa, histórico espacio de curias y alcornias. Es la ciudad de pibxs que nos faltan, la que cerca y traza zonas excluyentes para los sectores populares, en la que se entierra la memoria en paseos de compras. Pero también es la cuna de la Reforma del 18, el Cordobazo y en la que se levantan movimientos, organizaciones y asambleas que arremeten desde abajo. Así como Elva, que un día se encontró con otrxs atravesadxs por las mismas condiciones, decidieron organizarse y dejaron de mirarse como “un otro” para convertirse en un nosotrxs.



EL DESECHO HUMANO Y LA SEXUALIDAD DISIDENTE

David Avilés



Contra todos los pronósticos de la modernidad, sexualidad y religión son dos dimensiones que resultan ineludibles al momento de esclarecer los modos contemporáneos de articulación de la subjetividad. Por un lado, los movimientos feministas y LGBTTI han inscripto la sexualidad en el centro de los debates contemporáneos sobre identidad, subjetividad y sociedad. De diversos modos, tales actores sociales han puesto en evidencia que lo personal, lo doméstico, lo íntimo siempre es político, mientras que por otro lado el componente religioso sigue siendo una dimensión articuladora de las identidades contemporáneas. Es claro que ambos componentes se entrecruzan de maneras complejas y diversas en los múltiples escenarios donde la subjetivación se hace posible. De allí que la sexualidad resulte ser una de las arenas privilegiadas -por sus complicaciones- desde las cuales repensar la vigencia de lo religioso, como así también los fenómenos religiosos resultan ser un marco privilegiado para analizar los modos en que se construyen el cuerpo sexuado y sus prácticas. Estos cuerpos sexuados que no se ajustan a las normas y a los patrones establecidos cargan estigmas o marcas despreciativas que buscan evidenciar el desvío, tornarlo visible para servir de aviso a los 'normales' que deben mantenerse alejados de la persona 'estropeada', 'impura', 'indigna' y merecidamente excluida. A partir de esa confirmación, el sujeto se vuelve desacreditado en sus potencialidades, pasando a no ser más identificado por su carácter individual, sino de acuerdo con su marca. Carole Pateman¹ argumenta que varios de estos elementos que excluyen a las mujeres están vinculados a la constitución del patriarcado moderno. Según Pateman, la historia del contrato social es la historia de la

¹ Pensadora contemporánea que desarrolla teorías y políticas feministas especialmente en su obra "El contrato sexual" *Anthropos* Editorial, 1995.

génesis de la esfera pública propia de los ciudadanos en un ámbito de libertad fundamentado en el poder masculino. Así, la historia del pacto o "contrato sexual" es la historia invisibilizada de la sujeción y dominación de las mujeres relegadas a la esfera privada, considerada como poco relevante para la vida política del conjunto social. De la misma manera que Pateman sostiene que el espacio público encuentra su significado pleno en relación a la definición del espacio privado, encontramos que la supremacía o superioridad de los varones sólo puede comprenderse a la luz de la inferiorización de las mujeres. Es en este sentido, que la iglesia católica ha tenido un papel central en la concepción e instrumentación en torno a la sexualidad. Este modo de entender la sexualidad marcado por un discurso moral-religioso hace referencia a un conjunto de normas, reglas y prohibiciones sobre las relaciones sexuales que están estrechamente relacionadas a los comportamientos masculinos y femeninos. Esta perspectiva ha sido incluida dentro de los considerados modelos de sexualidad dominantes estableciendo pautas discriminatorias sobre algunas identidades y prácticas sexuales defendiendo en todo momento el modelo heteronormativo basado en la idea de una familia nuclear heterosexual. Estas -y otras creencias religiosas- se presentan como 'verdades' que indican modos de ver "lo masculino" y "lo femenino" y otras formas posibles de comprender la sexualidad y la identidad de género. La consolidación de estas creencias como 'verdades' refuerza su carácter dominante e incuestionable, legitimando situaciones de discriminación y exclusión. Así respondieron algunas de mis entrevistadas² que se autodenominan homosexuales o lesbianas en la ciudad de Córdoba cuando les hice la pregunta: ¿Cuál es tu opinión acerca del papa Francisco?

² Estas entrevistas forman parte del corpus de un equipo de investigación sobre temáticas Gays y Lesbianas llamado: "Ovejas negras", del que formo parte. SECyT-UNC. 2014-2017

El papa es lo mismo que todos los otros, nada más que es de acá (Argentina), entonces todos lo ven con mejores ojos. Es el jefe de todo eso. (...)es más la cara que el jefe. Para mí, es más de lo mismo. (Natalia)

No me gusta la iglesia católica. No me gusta ninguna estructura religiosa. (...) Me encantaría que no existiera ni siquiera un papa Francisco (...) que no existiera esa estructura de la iglesia católica. (Laura)

Creo conocer bastante cómo opera la iglesia como institución y nadie llega a ser papa por buenito. Antes de ser papa se pasa por millones de cosas que probaron que vos no sos buenito. Una vez hablé con Primatesta³ y me dijo: ¡qué atrevida que sos! y yo le dije ¿sí? usted también es un atrevido: ¿habrá curas buenos? (...) Francisco no da más, es una parte de esa estructura. (Clara)

(...) el papa se tiene que posicionar de cierta manera para quedar bien, piola y no quedar como un facho de mierda que es un poco lo que tiene de fondo. (...) Me parece re bueno en este sentido haber conseguido la Ley del matrimonio igualitario. Eso es estar más cerca de nuestros derechos. De los derechos de la mujer y de la comunidad. (Analia)

No lo quiero para nada, me parece un mentiroso. Digo, estuvo treinta años acá y no hizo nada ni por los Derechos Humanos ni nada y ahora parece que todas las frases que dice son piolas. Estoy enojadísima. Todos los medios de comunicación están todo el tiempo con el papa. El papa se rasca la oreja y sale en los medios. A ver, ¿qué hizo cuando estuvo acá? También desde un cargo de autoridad. No le creo nada. (Frida)

³ Raúl Primatesta fue consagrado como obispo auxiliar de La Plata en el año 1957.En 1961 fue designado al frente de la diócesis de San Rafael, en la provincia de Mendoza, y cuatro años más tarde arzobispo de Córdoba.

La construcción binaria del patriarcado moderno dentro de la iglesia católica: masculino superior/ femenino inferior engloba una serie de características jerarquizadas donde lo positivo está del lado masculino y lo negativo del femenino. Para ellos, los trabajos que sólo seres activos, racionales y fuertes son capaces de realizar. Para ellas, los trabajos propios de cuerpos débiles y almas emotivas siempre preocupadas por el bienestar de los otros pero nunca de sí mismas. Si una mujer decide tener un hijo/a sola, es mirada con malos ojos por una sociedad empapada de valores judeo-cristianos. Si una lesbiana desea tener un hijo con su pareja corre igual suerte. Lo no aceptado dentro del sistema de significaciones hegemónicas de la iglesia da lugar al estigma que marca a las personas homosexuales. Para la iglesia, los homosexuales siguen siendo un deshecho⁴ que hay que reciclar. La estigmatización hacia lxs gays y lesbianas es un elemento constitutivo de la religiosidad masculina hegemónica. Esta religiosidad intenta determinar los límites que no deben ser transgredidos. Ser varón, ser poseedor de virilidad, significa no ser puto, no ser mujer, no ser lesbiana.

Estos patrones religiosos de comportamiento se han visto tensionados sobre todo por la aplicación de la Ley de Matrimonio Igualitario. Así lo lee Frida cuando le pregunté si cree que la nueva Ley de matrimonio igualitario impactó en la forma de vivir su orientación sexual.

Sí, un montón. Se está hablando mucho más del tema. Tuvo un impacto en la sociedad y eso permite liberarse un poco en relación a quién te mira a quién ves y con quién estás. Pero sigue habiendo muchísimas limitaciones a nivel social y religioso. Acá en Córdoba todavía no podés ir caminando de la mano porque alguno te dice algo. Creo que la Ley impacta en eso. Que la gente conoce y habla de otro modo, no es lo mismo cuestionar a alguien que elige a alguien de su mismo sexo si no hay una ley. Cuando alguien te agrede vos ya podés decir: ¿qué te pasa? Hay una Ley, no estamos en un país donde esto está prohibido o donde te pueden quemar viva por estar con otra mujer. (Frida).

No obstante mientras sigan siendo los varones heterosexuales los representantes de "lo humano", como pasa al interior de la iglesia católica -y otras confesiones como la evangélica-, las mujeres heterosexuales, homosexuales, lesbianas, tortas, y todxs las disidentes a quienes en el mejor de los casos se lxs tolera, la crisis del sistema capitalista y patriarcal va a seguir siendo un horizonte lejano.

Referencias

BUTLER, Judith. El género disputa, Barcelona, Piados, 2007. Deshacer el género, Barcelona, Piados, 2006

PATEMAN, Carol El Contrato Sexual, México, Anthropos/UAM. 1995.

⁴ Recomendando ver el documental Examined Life, de Astra Taylor, 2008 <https://www.youtube.com/watch?v=U9C6j2Bqj8Q>

EL CIELO

YA NO ES LO QUE ERA ANTES...



Desde hace algunos años asistimos (aunque la mayoría no lo note) a una creciente aplicación y experimentación de tecnologías apuntadas a la modificación climática, oficialmente llamada “Geoingeniería”.

Aunque pueda parecer un asunto de no mucha importancia, detrás del velo de la censura oficial, y de la mentirosa argumentación de “combatir el calentamiento global”, descubrimos una realidad bastante perturbadora, que toma mayores dimensiones cuando advertimos que la gran mayoría de la población no es consciente de ello, ni siquiera dentro de los ambientes de militancia política.^{1,2}

La difusión de esta cuestión toma carácter de urgencia para poder oponer alguna resistencia a estas prácticas, que corresponden a una de las tantas aristas que el Poder Global está montando frente a las distraídas poblaciones.

Aunque inicialmente se haya descalificado a las investigaciones que giran en torno a estas temáticas con el mote de “Teorías de la Conspiración”, las evidencias y los testimonios resultan hoy tan abundantes, que han echado por tierra el intento del Poder para ridiculizarlas.³

Empezaremos considerando el primer aspecto de la “Geoingeniería”: el H.A.A.R.P. (High frequency Active Aurora Research Project).

El H.A.A.R.P., como su sigla lo indica, ha sido presentado a la comunidad científica como un simple e inofensivo proyecto de investigación de las auroras boreales. Así logró construirse la primera instalación en Alaska (E.E.U.U.) sin levantar demasiadas sospechas, en la década del ‘90.

Pero a medida que se ha ido pudiendo esclarecer algunos aspectos de dicho proyecto, han comprobado que se trata de una enorme instalación que consta de 180 antenas ubicadas geométricamente para conformar un gran dispositivo que actúa como un conjunto. Desde allí pueden emitirse ondas de alta frecuencia que “calientan” la ionósfera en cualquier parte del globo terráqueo, una especie de “horno microondas” que apunta hacia el cielo y, en vez de calentar comida, calienta la capa superior de la atmósfera.

Pero... ¿qué logran con esto?

Aquí es a donde al H.A.A.R.P. se le cae la careta, y **detrás de su inocente disfraz de proyecto científico, el H.A.A.R.P. muestra su verdadero rostro: un ARMA MILITAR, capaz de alterar las condiciones de la atmósfera y de la corteza terrestre, pudiendo así producir terremotos, tsunamis, huracanes, sequías, inundaciones.**

El primer objetivo, el control del clima, puede corroborarse claramente al revisar ciertos informes, como el de la Air Force de E.E.U.U. del año 1996, titulado “El Clima como Fuerza Multiplicadora: Poseyendo el Clima en 2025”, donde se enumeran todas las ventajas tácticas que supone el control climático en un teatro de operaciones bélicas o en el control de las poblaciones no aliadas.⁴

En este objetivo, entraría en interrelación, un segundo aspecto de la “Geoingeniería” que abordaremos luego, que es el fenómeno de *Chemtrails* o *Estelas Químicas*.

El segundo objetivo, la posibilidad de producir catástrofes “naturales”, convierte al “inocente proyecto científico” en un arma de destrucción masiva, que cuenta con la impunidad total de la cobertura mediática, oficial y académica, al encubrir la verdadera naturaleza y utilidades de esas instalaciones. Estamos en condiciones de afirmar, que la utilización del H.A.A.R.P. ha sido el verdadero desencadenante de los terremotos de Haití, de China, de Japón (el de la catástrofe de Fukushima), de Chile, del tsunami de Indonesia, de una larga serie de inundaciones en todo el globo, y de un nefasto y borroso etcétera, pues el aspecto secreto de dichas operaciones no nos permiten asegurar cuál es la lista completa de eventos producidos por dicha arma.⁵

Así, si pudiéramos contar las víctimas en todas esas catástrofes, veríamos que cientos de miles de habitantes del planeta han sido muertos por un arma secreta e indirecta que permite a sus ejecutores gozar de la impunidad de no poder ser señalados

como autores de dichos crímenes. La perversidad perfeccionada al extremo sutil de la mano invisible.

Con el correr de los años, el proyecto ha sido replicado en otros puntos geográficos, y también por otras naciones, como Rusia y China, conformando una “red de H.A.A.R.P.s” con la que las potencias mundiales secretamente se complotan en un objetivo común, mientras las poblaciones quedan como inconscientes víctimas de las consecuencias. Los más cercanos que hemos podido corroborar, se ubican en Perú, en Jicamarca, perteneciente a E.E.U.U., y en Islas Malvinas, perteneciente a Inglaterra.^{6,7}

El segundo aspecto de la mal llamada “Geoingeniería” es el fenómeno conocido como “Chemtrails” o “Estelas Químicas”. Se denomina así a las “fumigaciones” que realizan “aviones” que surcan los cielos en muchos países del mundo, y que aquí hemos empezado a observar hace algunos años. Se trata de la acción de esparcir ciertas sustancias en la atmósfera, con varios objetivos. El fenómeno es cotidianamente observable, como un “avioncito” que surca el cielo y deja una estela.⁸

[E]l fenómeno Chemtrails se trata de la acción de esparcir sustancias en la atmósfera compuestas por metales pesados, sobre todo aluminio, cesio y bario, en forma de nano-partículas.]

Quienes niegan la existencia de este fenómeno, o esta política, argumentan que se trata simplemente de la condensación dejada por los motores de algún avión comercial cualquiera, pero hay diferentes evidencias que demuestran la existencia de los Chemtrails.

Aunque, en los tiempos que corren, pocas personas observan lo que pasa en el cielo, solo basta mirar un rato para arriba para percibir la evidencia más notable.

La mayor diferencia entre un fenómeno y otro es que mientras la estela dejada por un “avión a chorro” va desapareciendo con el correr de los minutos, un Chemtrail no evoluciona de la misma manera. No sólo que la estela no desaparece con el correr de los minutos, sino que puede observarse cómo lentamente

comienza a esparcirse, merced a los vientos, suponemos, para luego comenzar a conformar aglomerados de múltiples formas, para más tarde pasar a conformar parte de las “nubes” que había o que ahora hay en el cielo. A veces el fenómeno puede comportarse con algunas variables, pero generalmente, esto es lo que sucede.

Ahora bien, existe otra evidencia para descartar la explicación negadora de que “sólo se trata de condensación de motores”: algunos de esos “avioncitos” atraviesan el cielo de manera silenciosa, y muchas veces se han fotografiado dichas estelas dejadas en el cielo con trayectorias imposibles para un avión, como ángulos de 90° y curvas demasiado cerradas, evidenciando que a veces se trata de DRONES y no aviones (los DRONES no tiene los motores a explosión de los aviones como para dejar “condensación” en el cielo).

Pero entonces... ¿Qué son los Chemtrails?

En primer lugar, podemos afirmar que la sustancia esparcida está compuesta por metales pesados, sobre todo aluminio, cesio y bario, en forma de nano-partículas.⁹

El objetivo de esparcir estos compuestos se enlaza con el primer aspecto que hemos presentado sobre la “Geoingeniería”, el H.A.A.R.P. La presencia de nano-partículas de metales suspendidos en la atmósfera, permitiría una mayor y mejor expansión de las ondas producidas por dichas instalaciones, mejorando el alcance y potencia de dicha arma militar.¹⁰

Pero también resulta que las sustancias esparcidas pueden ser “manejadas” mediante las ondas que producen esas instalaciones. Y así es que vemos, que las sustancias pueden agruparse, conformando una especie de “nubes”, para luego ser manejadas a voluntad de los operadores de las instalaciones.

Quienes investigamos este fenómeno, vemos cosas ya tan evidentes que a veces damos por sentado que todo el mundo las ve. Pero hemos comprobado tristemente que esto no es así, por lo que intentaremos dimensionar algunas cuestiones.

Estamos en condiciones de afirmar, que la mayoría de las nubes que cotidianamente vemos en el cielo, no son tal cosa. Desde hace un tiempo, estamos en presencia de “nubes químicas”, que se parecen a las naturales pero no son iguales. Y aunque a veces no sea tan evidente la manera de distinguirlas, a grandes rasgos la diferencia más visible es que las nubes químicas no presentan la forma clásica de “nube pomposa”, voluminosas e irregulares, sino que se presentan como una “capa” esparcida de poco espesor, que no se elevan irregularmente hacia diferentes y grandes alturas, sino que se desparraman sólo horizontalmente, conformando una “capa chata” suspendida a determinada altura. También pueden observarse como si fueran unas pinceladas blancas, como una sustancia en suspensión, diseminada sin conglomerarse, y sin llegar a ocultar el cielo por encima de ellas.

Otras diferencias muy notables pueden observarse en cuanto al “comportamiento” de las nubes, pues las nubes químicas presentan en determinadas ocasiones, rasgos que delatan claramente su artificialidad.

Uno de éstos rasgos, muy observado en particular en esta ciudad de Córdoba, es la inmovilidad absoluta que presentan algunas veces durante largas horas. Un “estancamiento” llamativo de una capa que cubre prácticamente el cielo entero, pero que no se mueve ni cambia de forma por largo rato. Sobre todo se torna evidente cuando pueden observarse algunas “maniobras”, en las que una gran “capa” de nubes aparece en algún momento de la nada desde algún punto cardinal, para luego de un tiempo “estancarse” y pasar a la absoluta inmovilidad. Y ambas dinámicas en disociación total de los vientos, completamente independientes a éstos.

Pero el rasgo más artificial que se observa frecuentemente, es la “impresión” en dicha capa de nubes químicas, de un “patrón ondulante” repetitivo de connotaciones matemáticas, que evidencia a las claras la interacción de las ”nubes” con las ondas de alguna instalación tipo H.A.A.R.P.

Otro elemento que debemos mencionar, se refiere a las consecuencias que dichas fumigaciones “podrían” o “estarían” provocando sobre la tierra. Y aquí aparece en escena un personaje harto conocido para la población argentina y para la cordobesa en particular: MONSANTO. Claro, no podía faltar Monsanto en todo esto. Y es que el gigante de la biotecnología adquirió hace unos años a una de las empresas más grandes de Geoingeniería. Y entonces el cuadro se completa así: mientras científicos advierten de que el exceso de aluminio en la tierra impide que las plantas crezcan, Monsanto presenta al mundo sus nuevos genes resistentes al aluminio. ¿Hace falta aclarar más? La agricultura orgánica se enfrenta así a un nuevo ataque de la multinacional, que parece no querer dejar ninguna brecha para el desarrollo de pequeñas alternativas que se opongan a su dominio total.

Ahora bien, se ha podido comprobar mediante análisis químicos de dichas sustancias, que además de metales pesados, están compuestas por elementos biopatógenos. De esto se desprende que los *Chemtrails* tienen otro objetivo encubierto más: la guerra biológica, contra los sistemas inmunológicos de la población mundial.¹¹

Y aquí podemos enumerar algunas de las consecuencias: las nanopartículas de aluminio, ya sean respiradas o bebidas en el agua, aumenta significativamente la posibilidad de desarrollo de enfermedades neurodegenerativas. Esto se está denunciando con el aumento exponencial de casos de Alzheimer, anteriormente una enfermedad que afectaba a personas de mayor edad, actualmente registrando cada vez más casos en personas veinteañeras.¹²

Si bien estos temas podrían seguir profundizándose más y más, creemos que por el momento lo expuesto servirá a modo introductorio para quienes no dimensionaban la realidad de estas cuestiones.

Ahora bien, quisiéramos abordar brevemente, qué posibilidades existen de oponerse o resistir a éstas políticas.

Lo primero que es digno de mención, y tratando de aportar una luz de esperanza a tan desolador panorama, es la existencia de artefactos tecnológicos caseros que contrarrestan el accionar del H.A.A.R.P. y disuelven los cielos artificiales provocados por los *Chemtrails*, devolviendo el equilibrio natural de humedad en la atmósfera, restableciendo el ciclo natural de lluvias.

Se trata de la tecnología recuperada que nos legó Wilhelm Reich, quien fuera censurado, encarcelado y asesinado por sus descubrimientos y experimentos. Actualmente, investigadorxs independientes han conseguido recuperar y actualizar dicha tecnología, desarrollando artefactos con los que han demostrado efectivamente que pueden contrarrestar los efectos de esas tecnologías del Poder. Curioso hecho, el que un/a investigador/a en la intimidad de su hogar logre anular los efectos de las tecnologías secretas que las grandes potencias están desplegando.

La otra manera de oponerse a estas políticas o tecnologías del Poder, es divulgando su existencia e intentando generar masa crítica en la población, que pueda torcer los destinos que una élite ha delineado.

Y para esto, sírvase de ponerse bien al tanto de quiénes están detrás de todo esto: pues ya no se trata de acusar a tal o cual partido, o a tal o cual gobierno, pues estas políticas están desplegadas por un Poder Supranacional, con la sumisión y/o colaboración de “lxs gerentes locales” de los Estados Nacionales.¹³

Sírvase también de comprender cuál es el alcance y objetivos del llamado “Nuevo Orden Mundial” que dicha élite se apronta a desplegar.

El futuro de la humanidad se debate entre un plan siniestro que una Sinarquía oculta está por concretar, o la reacción contundente de las poblaciones para lograr acabar con dichos planes.

Y no hay mucho tiempo para dudar: el futuro llegó, hace rato.

L.D.



NOTAS

^[1] http://www.geoengineeringwatch.org/

^[2] http://www.nuevamentes.net/2014/04/experto-de-la-nasa-habla-sobre.html

^[3] http://periodismo-alternativo.com/2015/02/22/estudio-cientifico-revelo-que-los-teoricos-de-la-conspiracion-son-los-mas-cuerdos/

^[4] “Weather as a Force Multiplier: Owning the Weather in 2025”, USAF Air University, Agosto de 1996. http://csat.au.af.mil/2025/volume3/vol3ch15.pdf

^[5] https://lahoradedespertar.wordpress.com/2012/08/19/haarp-el-arma-geoterrorista-terremotos-artificiales-y-control-del-clima-nueva-entrevista-al-ingeniero-pedro-gaete/

^[6] http://www.estelaquimica.com.ar/2014/04/jicamarca-peru-y-las-antenas-haarp-de.html

^[7] http://www.estelaquimica.com.ar/2013/09/el-sistema-superdarn-haarp-operando-en.html

^[8] http://www.estelaquimica.com.ar/2014/12/chemtrails-la-guerra-secreta.html

^[9] http://www.estelaquimica.com.ar/2013/03/la-combinacion-de-cesio-bario.html

^[10] http://www.estelaquimica.com.ar/2013/02/apoyo-tactico-haarp.html

^[11] http://arucashblog.blogspot.com/2013/07/chemtrails-analisis-en-laboratorios.html

^[12] http://www.laentradasecreta.com/neurologo-advierte-que-el-aluminio-de-los-chemtrails-podria-provocar-un-explosivo-aumento-en-las-enfermedades-neurodegenerativas/

^[13] Alternativas políticas: ¿Quién gobierna el mundo? https://www.youtube.com/watch?v=zcdYDhOJYAM

ENTREVISTA

CÓRDOBA, EN SU ‘HORA DEL LOBO’

Federico Robles

Título: La Hora del Lobo

Formato: medimetrage

Directora: Natalia Ferreyra

Producido por: Posgrado

Documental Contemporáneo (UNC)

Info sobre el corto y proyecciones:

facebook.com/posgradodocumental

La Hora del lobo, documental cordobés que se presentó en BAFICI y en el reciente Festival Internacional de Cine de Cosquín, se anima -lúcida y valientemente- a repensar la locura social que vivió la ciudad en 2013 a partir de la huelga policial.

ESCENA 1: Entrevistado a cámara:

“Anoche fue la primera vez en mi vida que sentí que me iban a matar

Encerrado tras las persianas del negocio sin poder ver lo que pasaba afuera y con la tele como única conexión con el exterior, comencé a sentir pánico.

Me llegaban los datos: están robando a tres cuadras de tu local. A dos. A una y media. Y me harté de esperar el final. Me cansé de esperar la horda. Me cansé de sentir miedo. El cuerpo puede tolerar esa sensación solo un tiempo definido. Después de eso se transforma en otra cosa. Estaba acorralado. Sin escapatoria. Sabiendo que si entraban, era el fin. Y con esa angustia de “me van a matar” todavía palpitándome en el pecho, decidí dejar de esperar a que vinieran, y salí a buscarlos yo.”

-Corte a negro-

ESCENA 2: Imagen de archivo.

Grabación con teléfono celular desde el balcón de un edificio de Nueva Córdoba (origen: Youtube) Se ve un tumulto de varias personas en una esquina algo alejada, en la puerta de un local comercial. Hay ruidos metálicos, gritos generalizados y sonidos de vidrio estrellado. La persona que manipula el teléfono grita:

“¡¡Mátenlos a todos, mátenlos. No los dejen vivos!!”

La frase se interrumpe con el estruendo seco de tres disparos de escopeta cuyo fognazo ilumina la oscuridad de la noche, a lo que sigue una expresión de terror y miedo de las personas que están grabando.

- Corte a negro-

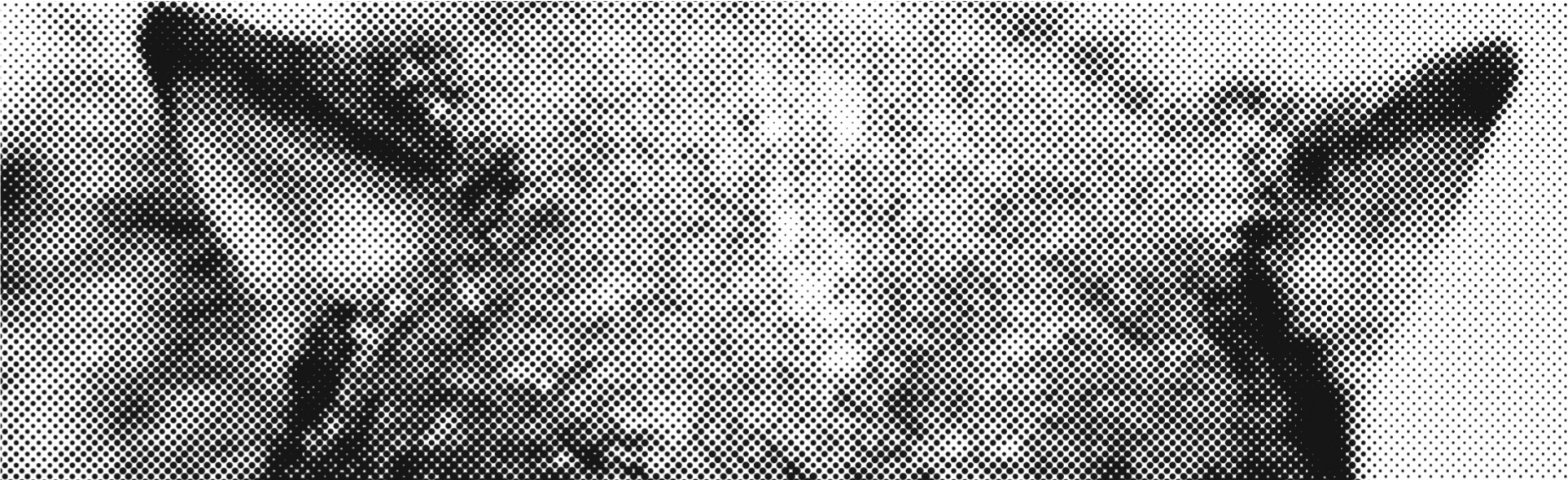
Es imposible para cualquiera que haya leído tres líneas sobre la filosofía política de Thomas Hobbes no asociar casi inmediatamente sus postulados con lo planteado inteligentemente en el cortometraje documental, *La Hora del Lobo*, cuyas primeras dos escenas aquí transcribimos.

Hobbes, un intelectual inglés (liberal), planteó en una de sus obras fundamentales (*Leviatán*, 1651) un escenario hipotético en el que describe cómo sería el hombre en estado puro de naturaleza, es decir, antes de la organización social. Y el cuadro es catastrófico: “*el hombre como lobo del hombre*”, sostiene. Una guerra de todxs contra todxs en la que los individuos, solitarios, egoístas y brutales, sólo se guían por un instinto de auto conservación, y movilizados básicamente por dos tipos de impulsos: los que los acercan a aquello que desean, y los que los alejan de aquello que pone en peligro su vida. Esta cruda mirada sobre la naturaleza humana es el sustento ideológico de su filosofía, que encuentra en esa condición casi salvaje del ser humano, la justificación para la existencia del Estado, o al menos de un ente soberano superior, al que todos los individuos le “ceden” una parte de su individualidad y sus libertades absolutas, para que organice la comunidad y así pueda evitarse una situación de caos permanente.

Llevemos ese pensamiento de 1650 a la Córdoba de 2013. Cualquier semejanza con nuestra realidad, es pura coincidencia.

¿Lo es?

“*Yo no puedo ponerme a un nivel de Hobbes o de Rousseau; ni hice el corto pensando en eso*”, dice la directora del trabajo, Natalia Ferreyra, quien desarrolló la idea de la producción durante un curso de posgrado en documentales en la Universidad Nacional de Córdoba. “*Yo creo que el hombre no es ni bueno ni malo, pasa que se desarrolla en un entorno social en el que también se va formando ideológicamente. Y desde ahí es que surgen las acciones individuales*”.



La Hora del Lobo retrata parte de los hechos ocurridos en Córdoba aquellas fatídicas jornadas del 3 y 4 de Diciembre de 2013, cuando la Policía de la Provincia se declaró en huelga. Pero se circunscribe en un recorte muy preciso (y allí reside parte de su inteligente agudeza): el barrio de Nueva Córdoba; poblado, según la propia información del corto, por más de 32 mil personas, en su gran mayoría estudiantes universitarios.

Esa zona registró algunos de los episodios más violentos, con saqueos y algunos robos, pero también con barricadas, grupos de “autodefensa” de vecinxs, y varios episodios de linchamiento. El corto explora entre los testimonios de testigos y protagonistas de aquella noche, para entender qué fue lo que llevó a tantxs jóvenes a bajar a la calle y, en muchos casos, hacer “justicia” por propia mano.

►**LAUCHA:** Para desarrollar el punto de vista del relato, me imagino que antes leíste, investigaste, repasaste un poco lo que se había dicho sobre este tema. ¿Crees que la sociedad cordobesa ha pensado seriamente en algún momento sobre lo que pasó esos días?

►**NF:** *No. Creo que aún no se pensó ni se reflexionó racionalmente en relación a lo que pasó aquella noche. Simplemente a los tres días nos pusimos a pensar en los regalos que teníamos que comprar para Navidad. No se habla de eso. Y por **eso me parece que el corto funciona como esas cosas de uno que te ponen mal y que preferís borrar u olvidar. La gente que lo ve yo me doy cuenta que sale así como que si se hubiera tragado su propio vómito; y eso dice mucho en relación a lo que vos me preguntás. Todo lo contrario: yo lo poco que he escuchado y leído tiende más bien a justificar a estos “pobres chicos que salieron a defenderse”.***

►**LAUCHA:** El documental estuvo en BAFICI, en Cosquín, y tuvo un estreno web hace poco. Yo he leído y oído muchas críticas al trabajo, la mayoría desde una mirada puramente cinematográfica. ¿Se puede leer un trabajo de este tipo sólo desde esa óptica? ¿No implica esto también un no querer verse al espejo?

►**NF:** *Eso hay que preguntárselo a los que escriben de cine. A mí en Buenos Aires, en el BAFICI, me dio la sensación que se entendió mucho más la película que acá. Allá todo el mundo se quedó con la historia, con los testimonios y con la cuestión política y social que subyace en el relato: se acercó muchísima gente a hacer devoluciones y a charlar en torno a eso. Y cuando la he mostrado acá me preguntaron si lo mío es periodístico o es cine...*

Igual, ojo que también hay gente que ha dicho y escrito cosas interesantes del corto, también.

►**LAUCHA:** Analizada casi fuera del contexto extraordinario en el que se dieron los hechos, los testimonios son muy incómodos de seguir como espectador. Y uno –sensorialmente- creo que tiende a quedarse con eso, con la brutalidad. Pero también hay frases de un sentido común extraordinarias, como cuando uno de los chicos que salió a “cazar” saqueadores, dice: “*Hoy la rama intelectual te juzga detrás de las cámaras. Debe ser porque lo único que quedó en pie fueron las librerías*”. ¿Cómo trabajaron esa complejidad testimonial?

►**NF:** *Fue difícilísimo. Porque ellos hablan desde el supuesto “sentido común”, pero también hay algunos que dicen cosas terribles. Lo que intentamos fue siempre respetar muchísimo a los entrevistados. Y, aunque a veces no parezca por la brutalidad de algunos relatos, están muy cuidados. Pero también teníamos que representar un poco la atmósfera de aquella noche, así que lo que intentamos fue retratar ese mundo privado de ellos para intentar reconstruir el mundo público que ellos mismos forjaron esa noche. Por eso fue un esfuerzo terrible intentar no juzgar a los personajes, ni tampoco ridiculizarlos. Y eso, audiovisualmente, es una línea muy delgada, a veces.*

**ABRAN
ABRAN**

LA

PIOJERA

